

PAPELES

MEDICOS

MISCELANEA

5

XIX

3231



Indice

De este Volumen.

Oracion inaugural que en la apertura del curso de Estudios del R. Colegio de Cirujia-médica de S. Carlos de esta Corte, leyó el Doctor D. José Maria Curlan. 1824. 16.436

El Promotor de la salud de los hombres. Disertacion Historico-crítico-médico-práctica, escrita por el Dr. D. Vicente Perez. 16.437

Medicina cortesana satisfactoria, por el Doctor D. Francisco Suarez de Ribera, en respuesta à la honoratísima Carta que el P. Feijó, escribió al autor el Dr. Ribera. 2. 16.438

Concepto verdadero de falsibles predicciones pruebas convincentes de la nulidad de las pronosticaciones astrologicas de Truenos, relampagos, &c. inferidas de los Eclipses visibles de el Sol &c. contra el que escribió el Dr. D. Diego de Torres. 16.439

5. Satisfacción al público contra la adición apologeti-
ca que á su disertación medico-moral del primer tomo
de la Palæstra crítico-medica y á la paradóxa XXVII
del primer tomo de su nuevo aspecto, escribió en el
segundo el Rmo. P. Doctor D. Antonio José Rodrí-
guez. R. 16. 446

6. Prælectio academica impetitiōnes et calubriores com-
prehendens de Febribus notiones, pro annuo munere
cathedre de lege adjuncto, implendo elucubrata et
sapientissimis medicis professoribus dicata à S. D.
Joseph Pinilla et Vircayno: deffensanda à S. D.
Joanne Raymundo Baquero. R. 16. 441

7. Sobre la necesidad de la Quimica en la Teoria y
práctica de la medicina. R. 16. 443

8. Amicum potestiarum noxiarum morbos in cor-
pore humano excitantium delineatio seu primæ
lineæ auctore J. B. Camiñas. R. 16. 442

9. Cursus audiendi in Manuali Principio R. 16. 444

10. Respuesta al papel que ha dado al público el Bach-
iller D. Ant.ª Maria Herrero, sobre la enfermedad q. qui-
to la vida à Manuel Rodriguez por Arzujo y Bucarraga.
R. 16. 445

N. 16. 139



CONCEPTO VERDADERO

FALLIDAS AS
DE FABLES PREDICCIONES:

PRUEBAS CONVINCENTES,
por demostraciones experimentales de la nulidad de las
pronosticaciones Astrologicas de Truenos, Relampagos,
Granizadas, &c. de muchas, y varias enfermedades,
y otras mutaciones, inferidas

DE LOS ECLIPSES VISIBLES DE EL SOL,

Y DE EL DE EL DIA 13. DE JUNIO DE 1760.

(con el modo de verles, sin ofensa de la vista) contra
el que escribiò

EL DOCT. D. DIEGO DE TORRES.

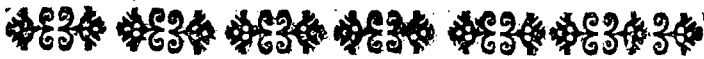
Por D. Pedro Justo Anizeto de Leyva Dindixzi. Caldera.



CON LICENCIA.

En Madrid, en la Oficina de Don Antonio Muñoz del Valle,
Calle del Carmen, año de 1760.

*Se hallará en el Puesto de Alphonso Martin de la Higuera, Gradas de
S. Phelipe. Y asimismo se hallará el Pronostico mas cierto, y Pesca-
tor infalible, en la Librería de Antonio del Castillo, calle del Correo.*



ARA suavizar, consolar, y desengañar los exanimos espíritus de los credulos melancolicos animos, las tristes imaginaciones, y vehementes aprehensiones, que concibieron en sus mentes, por los infaustos anuncios del Eclipse, que en estilo joco-serio participò al Público un acreditado Astrologo, determinè hacer patente lo falible de sus congeturas, y rara casualidad de sus aciertos, no en quanto al computo de los Eclipses, conjuncionnes, oposiciones, retrograciones, quadraturas, &c. de los Planetas, que esto puede pronosticar, y demostrar; pero no de ellos inferir, ni predicir con certeza, ni en determinado fixo tiempo varios Meteoros, y diversas enfermedades, que ocurren, yà regulares, ò irregulares, en las quatro Estaciones del año.

Esto supuesto, conocerà en los puntos de este Tratado los testimonios, y calumnias, que à la Physica, y Medicina levantò en el suyo el señor Don Diego de Torres; si bien muchas veces me tengo persuadido, que tales dixerios no fueron proferidos contra la Physica experimental, y Medicina mecanica, que merecen la atencion, y aceptacion de todos los Eruditos, ocupandose en sus laboriosas, utiles, y deleytables tarèas los primeros Literatos de la Europa: Buen testimonio nos ofrecen la Regia Academia de las Ciencias de Paris, Upsal, Stokholmo, Viena de los Curiosos de la Naturaleza, la Sociedad de Londres, Edimburgo, &c. y assì estoy cierto, que à estas, quien las conoce, no las contradice, y quien las calumnia, no las conoce.

Entre las diversas classes de Individuos, que componen el comun de las Gentes, tiene varios partidos,

y conceptos la Astrologia Judiciaria : Los rudos, è ignorantes, ni con este, ni con otro assumpto literario se corren : Los credulos, y superficiales genios dudan poco, y creen lo que les pintan : Los afectados, y presumidos interpretan à medida de sus mentes las amphibologicas razones, con que los Astrologos expresan sus pronosticos ; y quando acontece algun suceso notable, popular, aulico, tumultuoso, tempestuoso, velico, &c. le contraen con sentido el mas adecuado, alegorico, ò analogico, y tal vez, por casualidad, viene adaptado el literal ; de suerte, que las mas veces forman meros entes de razon : Los doctos veneran lo demonstrable, refutan lo que no lo es, aprecian lo verdadero, y no creen fabulosas predicciones : advirtiendo, que la verdadera Phisica, y Medicina no tienen ninguna parte en ellas, aunque lo diga el señor Torres.

Es de Sabios investigar lo todo, retener lo probado con experimentos repetidos, nunca limitar la Potencia Divina, ni los ultimos fines de la Naturaleza, producidos por el Criador : debaxo de estos dogmas, (aunque no me cuento en el numero de los doctos) digo, que los Meteoros, que nacen, y aparecen en el Ayre, y el Calor, que se experimenta en los lugares habitados de la Tierra, conforme las observaciones, y experimentos de los mas celebres Phisicos modernos, deben su origen, grado, mudauzas, y efectos à la irradiacion perpendicular, y obliqua del Sol, y las Estaciones del año à su acceso, y recesso, atraccion, y repulso.

Produce el Sol calor en los Cuerpos que toca, por el fuego que à ellos conduce con sus rayos lucidos, y paralelos, y que sean así, y no de otra suerte dispuestos, se confirma, y prueba (además de otros experimentos) por los Espejos Uitorios, Catoptrico, y Dioptrico ; porque siendo la accion del primero reflecter los rayos de todos los puntos de su con-

concabidad à una punta cõmun à todos; que se llama foco, puesto entre el Sol, y Espejo qualquier Cuerpo opaco, que impida la direccion de los rayos Solares, al instante cessa en el foco la prodigiosa accion, y excesivo fuego, con que todos los Cuerpos combustibles enciende, abraça, y reduce à cenizas, aunque sean de los que abundan de muchas partes aqueas, como los gruessos verdes ramos, que no se queman, si primero no disipan la humedad, que contienen, y se secan, pues puesto en el foco, en el mismo punto arde en llama la parte, que à èl se expone. En el breve espacio de un minuto funde seis distintos metales: todos los Semimetales, los Ladrillos, Arena, Crisoles, Marmol, Jaspe, y Porphido funde, y commuta en vidrio. Lo que es mas, los huesos, cuyas cenizas resisten tanto à el fuego, y plomo, como vemos en las Copelas, las funde, y vitrifica. Así sucede en el que con grandissima industria, trabajo, y dispendio formaron los famosos, è ingeniolissimos Artifices Viletos Leoneses, Padre, y Hijo, de materia metalica concaba, y por la espalda convexa, con todo el primor possible del Arte, ambas caras pulidissimas, su diametro quarenta y tres pulgadas. Quando en el Invierno frio, en el lugar que el Thermoscopio de Fahrenheit, en el Medio-Dia señalaba veinte grados de calor, en cinco pulgadas distantes del foco, subia à ciento y noventa grados, cuya diferencia es la que hay en la obliquidad de los rayos en la reflexion del Espejo, à el paralelismo en que estàn fuera de èl en su natural.

Qualquier vidrio esphero, crystalino, limpio, *Dioptrico*, y convexo es Dioptrico, el que opuesto à el Sol rectamente, estando el ayre sereno, observaremos la refraccion de los paralelos rayos, que en la parte posterior del vidrio obliquamente concurren à formar el foco. Entre todos los que se fabricaron hasta el tiempo presente, de los mas famosos es el Tschirnhausiano;

no; su diametro quatro pies, convexo de ambos lados; su figura orbicular: los efectos de este fueron los mayores entre todos los de su especie, digo genero, consta de la Historia de la Regia Academia de las Ciencias, con alguna diferencia inferiores al Viletiniano. Si se cubrieren de negro, con el humo de una vela, cessa la reflexion, y refraccion, y el paralelismo, interceptada la rectitud de los rayos, difundiendose igualmente las partes igneas. Puestos los ojos en el foco, ningun calor, nada de luz se percibe, ni nota alguna de fuego; y si limpio del ollin se aplica á el foco la vista, que inflamacion, y dolores no causa, que en ningun color se halla consuelo, sino en la privacion de todos; esto es, en la obscuridad. Queda probado el paralelismo con que el Sol obra, y que la copia, ò excesivo fuego, y calor se produce por su reflexion, ò refraccion, tambien lo poco que se requiere en el Ayre, para que el sumo efecto igneo, dimanado del Sol, se sofoque, como con la costra de ollin sucede.

Años 1699.
pag. 90.
1700. pag.
128.
1702. pag.
34.

Para la perfecta inteligencia de este Tratado, es forzoso notar: Primeramente, que el Fuego en todo espacio, y en todos los Cuerpos, desde el mas sólido, como el Oro, hasta el mas raro, como los vacuos Torricelliano, y Boyleano, está igualmente distribuido, y en todos se encuentran iguales grados de calor, y frio, no pudiendo darse intensísimo frio, producido por el Arte, ò la Naturaleza, en que no esté presente el Fuego, sin que se pueda extinguir, y que la verdadera nota para su conocimiento es la rarefaccion, y contraccion; pues quando una poca de cera, que antes estaba dura se liquida, ò ablanda, conocemos, que se aumenta el calor, y si de liquida se condensa, que se aminora.

Segundo, que ningun Cuerpo Celeste, à excepcion del Sol, tanto Planetas, como Estrellas fixas, nada immutan en el Fuego, que sea sensible à nosotros,

7
tros, en quanto al calor, y frío: después del Sol, ninguno mas notable que la Luna, y opuesto à esta el Espejo Dioptrico, ò Catoptrico en el Plenilunio, que es quando la contemplamos en su mayor fuerza, dà un foco lucidísimo, pero sin ninguna nota de calor: luego si esta no, que tributaràn las demás lucidas influencias? Nada ciertamente. No aprovecha à los Astrologos alegar los varios aspectos, conjunciones, y constelaciones de las Estrellas, porque quedan convencidos con los referidos experimentos. En el foco de la Luna, lucidísimo el Thermometro, no hace mutacion alguna, ni la mas minima señal de calor, ni frío: prueba evidentísima de la diferencia que hay entre la luz, y el calor. En el foco de la lente Tschirnhusiana lo confirman las Actas de la Reg. Acad. de las Ciencias, año de 1699. pag. 110. Bien se nota lo engañados, que creian muchos Sabios Philosophos, que la luz era cierta señal del fuego, y quanto mas reluciente, mayor copia juzgaban que en ella dominaba.

nabi=
er

Tercero, que los cuerpos son mates, ò menos aptos à ~~reflexion~~, ~~reflexion~~ el fuego, respecto de sus varios colores: El negro no refleja los rayos del Sol, que à él se dirigen, como yà diximos del Espejo Ustorio, cubierto de humo, antes los retiene, y conserva mas que ningún otro color; y así, el que quisiere ver el Sol, y sus Eclipses, sin el menor incomodo de la vista, cubra la faz tersa de un espejo del humo de una vela, y pongalo à los rayos del Sol, y mire à el espejo, bolviendo à el Sol las espaldas, ò el lado. Con otro qualquier vidrio se puede ver, aunque menos comodamente; pues es preciso ponerlo entre el Sol, y la vista, la parte cubierta de humo para el Sol, y la parte tersa à la vista. El blanco vibra los rayos mas vivos, que los recibe, y lo experimentamos, poniendo un vidrio limpio à la vista, opuesto à los rayos del Sol, no causa efecto en los ojos; pero si se azoga,

esto es , cubrirlo de azogue, y estaño, que son blancos los rayos que revibra , son intolerables à la vista , y si se persevera causará ophthalmias dolorosas. El color de oro , ò amarillo vibra , pero tan fuerte ~~mas~~ aunque yà se viò en Saxonia un Espejo concavo de madera dorado , y muy bruñido , que quemaba prodigiosamente. El encarnado (de grana fina) vibra mas, que las restantes : el verde menos, &c.

Confirmasè , suspendiendo en el Ayre à el Sol, paños de una misma qualidad , y grueso , tintos, cada uno de su color , secos , ò humedecidos , observaremos , que el negro se calienta, humèa, y seca en breve tiempo : el blanco retiene la humedad mas dilatado tiempo, y se calienta en la misma proporcion : el encarnado media entre los dos : el verde , como menos resplandeciente , mas presto se calienta , y seca , que estos dos, y menos que el primero, y en esta proporcion de los restantes. Si en el foco del vidrio dioptrico se pone un papel blanco , ò paño , tarda tiempo antes de encenderse : primero se pone obscuro , luego negro, y luego arde ; pero si el paño , ò papel fuere negro, al punto levanta llama. De ~~estos experimentos~~ deducimos , que los colores calientan , refrigeran , ò templan la fuerza del fuego, reflectiendolo, reteniendolo, ò dissipandolo.

Del color de la superficie pende la mayor , ò menor actividad de la reflexion en el foco : la tierra negra quema los pies , porque retiene el calor ; no ofende los ojos , porque no reflecte los rayos : la blanca apenas calienta los pies , porque no se calienta sino en la superficie; ofende, y inflama los ojos por los rayos que revibra ; y asì , los cuerpos de exteriores blancos, tienen los interiores frios ; exterior negro , interior calido : este punto es util para los vestidos , acomodando los colores en razon de la Estacion.

El calor intolerable de la Tierra, y Ayre depende de la reflexion catoptrica , y color de las superficies.

Si

Si el Sol hiere la Tierra negra, esta se calienta mucho, y el Ayre poco; y si la Tierra blanca, esta se calienta poco; y porque revibra los rayos, el Ayre se enciende mucho, como acontece en las Islas de Ormus, y Gamròn: en aquella por el reflexo, que hace el Sol en los blanquíssimos Montes, que en ella están situados de Oriente en Occidente; enciende tanto el Ayre, que perecerian los habitantes, si en aquel tiempo no se metiessen, y aun durmiessen metidos en el agua, con un apoyo fuera, en que descansan la cabeza en el tiempo que duermen; y en Gamròn acontece lo propio, por un Monte blanco, y atenoso.

Lo quarto es, que por solo el movimiento, el fuego, que está igualmente distribuido en todo el espacio, y cuerpo, de fuerte se une, y coharta, que aparece sensible: puede excitarse fuertissimo, concurriendo las tres condiciones siguientes: primera, que sean los cuerpos sólidos, rigidos, y ponderosos, y que se froten inmediatamente: segunda, que quando se froten, se compriman fuertemente; y la tercera, que el movimiento sea aceleradissimo, advirtiendo, que quanto mas disminuyeren estas condiciones, se producirá mas tarde, y débil. Note se, que los cuerpos, quanto mas densos, aunque sean mas blandos, lo excitarán mas fuertes, y pronto, que los mas duros, y raros; así dos plomos frotados lo producirán mayor, que dos hierros. Tambien, si entre dos cuerpos duros concurre otro blando, sin que se disipe este, no se excitará fuego, ni calor en aquellos; como si dos aceros, por donde se quierán frotar, se untaren con aceyte, hasta que se consuma el aceyte blando, no producirán su efecto los aceros rigidos. Digno es de memoria el experimento de Mariote, que en un cuerpo frio, duro, y ponderoso, como lo es una vala de hierro, con solo el movimiento, pero violentissimo de frotacion, con un cuerpo el mas leve; blando, y frio, como es el Ayre, en el rigoroso Invierno, excitó calor, y fue-

Nieh. In-
ner. de Tier.

y Mar, pag.
80. y 91.

Pag. 140.

Tratado de la Mecánica de la producción de calor, y frío. go admirable, y subitaneo. El Príncipe de los Filósofos, Roberto Boyle, encendió el azufre en el calor, producido de un hierro frío, golpeado en un yunque frío, con martillos frios.

Estas notas son indispensables para la perfecta inteligencia de los Meteoros, que expondré con brevedad, y de todo constará lo inconexas que son con los Eclipses, y que de estos no se pueden pronosticar, y mucho menos Terremotos, y enfermedades.

Las exhalaciones elevadas de la Tierra, quando el Sol calienta mucho su superficie, *maximè*, en tiempo seco, y de Estio, agitadas por el Sol, no aparecen à nuestra vista, y en la caída de la tarde, y noche se presenta en forma densa, y por el calor del Sol en la siguiente mañana se disipan, llamamos Rocío. Com-

Rocio.

Transact, Philosoph. abrev. t. 2. pag. 141.

ponese no solo de las partes aquosas, sino de otras partículas menos volátiles, pingues, y salinas, de muchos huevos, ò simientes de minimos insectos. Aparece primero en los baxos, cuebas, y sitios aquosos, y poco à poco se difunde; y porque se eleva en mucha cantidad de las Lagunas, Aguas estancadas, y putrefactas, de corpúsculos pingues, y vituminosos, de peces, y animales corruptos, es insalutifero, y pernicioso à los hombres exponerse à él, y respirarle.

Los rayos del Sol, el viento, y el fuego subteraneo elevan en el Ayre el agua, y demás licores, y quanto mas se apartan del centro las partes aquosas atenuadas, y muy separadas, aumentan tanto la superficie, respecto de su mole, que facilmente nadan en el Ayre en levísimas esferas, y como en este subsisten las dos primeras causas, que la elevaron del centro, siendo mas grave, continuamente la elevan mas, y mas, separando su mole hasta la ultima division, y primeros corpúsculos, ò elementos constitutivos del agua; de suerte, que sube à una prodigiosa altura. (Las Actas Liptienles comprueban esta ex-

Año 1691. pag. 98. 1689. pag. 552.

celente altura; quando se observò en los Montes de Carniola muchas señales de humedad, estando 10274. pies geometricos elevados, y en el Pico de Santa Cruz de Tenerife) quando estos elevados corpusculos, en razon de su gravedad, descienden, vienen à mas angosto lugar; y así, tocánse unas à otras, asocianse, y unen de suerte, que forman las nu- *Nubes.*
bes.

El Ayre, lleno de agua, (inferior à las nubes) asocian-
do unos corpusculos à otros en medio de la Atmosphera, constituyen menudas gotas, que descendiendo, forman lluvia, y con poca fuerza; pero si *Lluvia.*
estas fueren de mayor superficie de lo que corresponde à su mole, caeràn mas de espacio, por la resistencia del Ayre: al contrario sucede, si las particulas del agua se empiezan à unir en lo alto de la Atmosphera, haciendose las gotas mas pesadas, y baxando à lugar mas estrecho, asocian à sí otras, formando mayor mole, y menor superficie, caen con mayor fuerza. En la Europa son de tres lineas de diametro; y en la Etiopia llegan al grueso de una pulgada: *Suplem. I.*
Siempre se observò, que en los altos Montes es la *Act. Lipsien.*
lluvia menuda, y quanto mas al pie del Monte, mas *pag. 425.*
gruesa: prueba del aumento referido.

Es el Globo, punto concentrico de la Atmosphera, y en la parte infima, ò superficie habitada, se experimenta perpetuo, y grande calor, respectivè de los Montes, en los quales subiendo, se disminuye, y en las cumbres siempre se nota frio, y en los mas nieve: lo mismo es en la Equinocial, lo propio en las Zonas Tonidas; con que el frio es proporcional à la altura: así el agua, elevada à la mayor altura, si sus corpusculos, por mutuos contactos vienen à unirse, principian à clarse en ramentos glaciales, y por la gravedad que adquieren con la aumentada mole, *Hielo.*
baxan por espacios mas estrechos, y asocian-
do otras particulas de agua, caen mayores los concretos glaciales

Nieve. y si en su unión quedaron muchas porosidades, que substituye el Ayre, caen copos de nieve.

Las nubes blancas, ò glaciales, que cubren la Atmosphera, como por su color revibran los rayos à la parte superior, impidiendo su transcurso para nosotros, causan frio intenso, y así se experimenta antes de caer las eladas, y nieves, de quien son claro indicio las nubes blancas. El granizo solo se diferencia de

Granizo. el hielo, y nieve en la forma globosa, y que por caer de mas alto, baxa con mayor impetu, y en la resistencia, y frotacion del Ayre, adquiere la forma, por lo regular, esphérica, ò oblonga: es menos frio, que la nieve, en razon de la menor superficie, respecto de la mole, comparado à la nieve.

Las nubes adquieren en su formacion varias figuras, y diversas magnitudes: las diaphanas, y globosas, opuestas al Sol, por la refracion de prodigioso numero de rayos, que tocan su convexidad, à distancia de medio diametro, formaràn una luz suma, y un ardiente fuego en el foco instantaneo, por la volubilidad del glacial globo; y bolviendo à aceptar los rayos, y hacer la refraccion, repiten de nuevo los que llamamos Relampagos; y si fueren mas los diaphanos globos, y en diversos lugares, que sin impedimento executen la refraccion, se veràn los Relampagos, en distintas partes, correspondientes al sitio de los globos.

Truenos. Enrarecido el Ayre inferior por el excesivo fuego del foco, es forzoso, que con violentissimo impetu cayga el glacial globo, y con la ingentissima friccion de los cuerpos que toca, succede el sonoro, y temeroso ruido del Trueno, desatandose estas conglobadas nubes en fuertes lluvias, gruesos granizos, y procelosos vientos frios.

Las partes mas densas, y sólidas, que concurren en el foco, adquieren mayor dureza, y por el calor, y la densidad, facilmente el grado de ignicion en

en el foco, ò en violentísimó movimiento, y fro-
 tacion, por la resistencia del Ayre en la caída, llegará *Rayos.*
 à èl tan fuerte, como se vè en los Rayos. No repug-
 na, que así sea, quando consta por el experimento
 de Mariote, yá citado, que la bala, disparada del
 cañon en tiempo frigidísimo, corria seiscientos pies
 en un minuto de un segundo de hora, no obstante
 la resistencia del Ayre, de romper Ramos, arrancar *Pag. 140.*
 Arboles, y deborar Edificios, caía hirviendo: prue-
 base, que el calor de la bala no es de la llama de (*)
 la polvora, pues hecho el computo, durò en ella I
 solo (*) de una hora, y es increíble, que en 1080000
 tan breve tiempo pudiera calentar tanto este sólido
 globo ferreo; y concluye, que solo fuè causado por
 la fricacion del ayre, y viento, en la velocidad de la
 carrera. Hecho el parangòn de la mayor celeridad
 del Rayo, y de la diferente inmensidad del espacio,
 no causará admiracion.

De otro modo pueden suceder los Relampagos,
 Truenos, y Rayos: Quando aparecen las nubes can- *Transact.*
 dididísimas, despues fulcas, y ultimamente negras; *Philosopb.*
 porque su densidad, y forma, siendo convexa, re- *año 1680.*
 flecte (una, ò muchas nubes) los rayos del Sol, diri- *num. 184.*
 giendolos à un lugar, ò foco, produce luz suma, *pag. 193.*
 y calor increíble, con el qual, enrareciendose el Ayre *Relampag.*
 mas, y mas, se aproxima mucho à un absoluto va-
 cuo, y como se recoge aquel igneo calor en el
 vacuo de las nubes, sale el Ayre con fuerte ruido, y
 movimiento; en aquel mismo instante, mudado el *Truenos.*
 foco, y sitio de la nube, cae con suma violen-
 cia, ocasionando fuerte ayre, nieve, granizo, y
 agua.

Quien será el que no conozca la imposibilidad
 de prònosticar de uno para otro año, por los Eclip-
 ses, y sin los Eclipses, los pavorosos Meteoros de
 Relampagos, Truenos, Rayos, Turbiones, y Grá-
 nizadas, quando los primeros consisten en la mera,

y contingente formacion de las nubes en figuras ap-
 tas , para la reflexion , ò refraccion de los paralelos
 rayos del Sol , en la diversidad de color , y en la di-
 ferencia de magnitud los ultimos , como queda ex-
 plicado. La doctrina de Roemero , y de Eugenio,
 aunque subtiles , no prueban nada en contra de este
 mi sentir , tiene muchas nulidades , y se halla refu-
 tada por las exactísimas observaciones de los sapien-
 tísimos Astronomos Maraldo , y Casino , como se
 puede ver en la Hist. de la Reg. Acad. de la Cien-
 cias.

Eugen. de
 Lum. pag.
 8. y 9.

Año 1707.
 pag. 77. y

en sus Mo-
 num. p. 25.

Los vapores , y exhalaciones pingues , y vitu-
 minosas en el Ayre , encendidas por el movimiento,
 ò reflexiones , forman las exhalaciones luminosas.

Los Terremotos , cuyas causas son las explosio-
 nes , y rarefacciones de los materiales subterranos,
 metalicos , sulphureos , nitrosos , y otros minerales,
 ayudados del ayre , no tienen (ni dependen de los
 Planetas , y Eclipses) conexion con la Astrologia para
 su prediccion: Con la ocasion del acaecido en primero
 de Noviembre de 1755. (que huviera sido de grande
 credito para la Astrologia haverle pronosticado) se
 escribió mucho , donde se puede ver este assunto
 con mayor extension.

Que nuestros cuerpos sean los que mas participen
 de los malignos efectos de este Eclipse , como dice el
 señor Doctor Torres , carece de todo fundamento,
 y era escusado su pronostico ; porque supuesto , no
 concedido , que el Eclipse ocasionasse en la Atmos-
 phera notables , y excessivas alteraciones de calor,
 frio , humedad , sequedad , gravedad , y levedad , con
 las que obra en nuestros cuerpos , indisponiendo nues-
 tros sólidos , y liquidos , produciendo , ò coadyuvan-
 do varias enfermedades , conforme la disposicion de
 los cuerpos , respecto de la edad , sexo , temperamen-
 to , estaciones , y lugar mas , ò menos cercanos à el
 Mar , à los Rios , Montes , Lagunas , Pantanos , y Ca-
 ver-

vernas , què haría , que no experimentèmos regularmente en las Primavera , Estios , Otoños , y Inviernos , sin Eclipses de esta naturaleza ? Què enfermedades apunta el aviso , que no tengan acaecido en los años passados , y que no succedan en los venideros , (por la facilidad con que perdemos el equilibrio de sólidos , y liquidos) unas mas peculiares à unas Estaciones , que à otras , y otras comunes à todas , sin Eclipses de esta indole ? Luego para què son estos pronosticos de cosas , que acaecen sin estas causas ? Por ventura no estuvieron siempre las Señoras expuestas , además de todas las enfermedades comunes , à el histerisimo , en razon de su sexo , sin perniciosos Eclipses ? Luego para què , y què es lo que producen estos ? Con razon se pueden llamar fallidas estas predicciones , pues faltan à la realidad , en quanto à sus causas , y efectos.

Si se señalan sus efectos en el tiempo de dos años , y no se si se podrán notar dos de los passados , (de los venideros tomara , que con verdad los pronosticasse el señor Torres , yà que esta gracia , como dice , està reservada à los Astrologos , para refocilar los animos de los que puedan con vida llegar à verlos) sin haver sentido , ò visto Relampagos , Truenos , Rayos , Granizadas , &c. en esta , ò aquella Ciudad , Villa , Lugar , ò Aldèa , y todas las enfermedades , que el aviso relata en estos , ò aquellos Individuos de todo el prodigioso numero , que habitò , ò habitarà nuestra feliz España ; pues si no se podrán assignar de los preteritos , ni el señor Doçtor los predicirà de los futuros , frustrado es pronosticarlos en los inmediatos , dándoles por Padre , à quien no deben su ser.

Viene recetado en el ultimo paragrafo para las Señoras libertarse de los afectos histericos , que les amenaza el Eclipse , la purga , y sangria en el Otoño inmediato ; y yo sospecho , que el señor Don Diego es quien quiere hacer ricos los Boticarios , y Cirujanos,

y quitar el estipendio à los Medicòs; porque siendo tan comunes estos achaques, serà mucho el despacho en las Boticas, y frecuente el uso de las Lancetas; (si observaren este mètthodo) con que à el señor Torres debèn los Individuos de la Pharmacia, y Cirugia dár las gracias, y hacer sùplicas por sus avisos,

FIN.

DE UN AMIGO DEL AUTOR.

*Lo que saber dificultades
 En el Anagrama puro,
 Oy descubrirte procuro
 El Nombre, y Patria que ocultas:
 La modestia que consultas,
 Por la falta de altivez,
 No tendrà efecto esta vez,
 Diciendo: es Dextre apellido,
 En Cadiz fuiste nacido,
 Don Dionysio Paulo Diez.*

